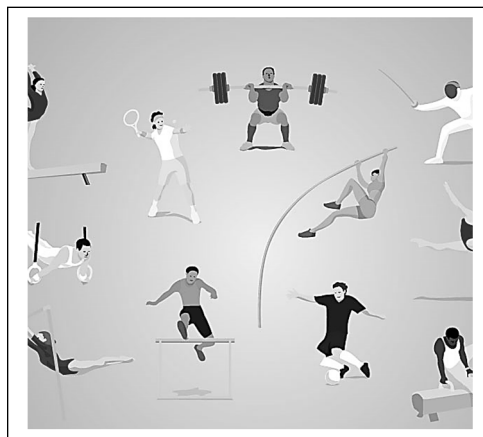


EL DEPORTE

1. El verano pasado los Juegos Olímpicos acapararon la atención de millones de ciudadanos del mundo entero, muchos de ellos jóvenes. El deporte moviliza emociones y puede influir en las actitudes y el comportamiento de todos a través de los valores que transmite. Estos incluyen esfuerzo, perseverancia, igualdad y éxito personal. Muchos profesores están convencidos de que el deporte ayuda a los jóvenes a mejorar la autoestima, a socializar y a aprender a jugar limpio.



2. La gran influencia de los deportistas es evidente por los resultados de una encuesta realizada por la Fundación BBVA, según la cual, la mitad de los españoles es incapaz de citar el nombre de un solo científico. Por lo contrario, el conocimiento sobre deportistas de élite es enorme porque son iconos y modelos de éxito, envidiados e imitados por muchos. Alcanzan una gran notoriedad y son seguidos atentamente, especialmente por los jóvenes.

3. La práctica deportiva puede ser una fuente de educación, de salud, de integración, pero puede ser también motivo de ignorancia, enfermedad, violencia y exclusión. Por desgracia, algunos de los deportistas de élite no son un modelo deportivo, ni profesional, para los jóvenes, sino todo lo contrario, y eso hace mucho daño. No podemos permitir que el mal ejemplo sea el espejo donde se miren nuestros jóvenes deportistas. El deporte debe ser un instrumento para conseguir valores y un medio educativo básico para la formación de la juventud.

4. Hace unos trece años la Asociación de Deportistas decidió poner en marcha Escuelas Deportivas con el fin de fomentar el deporte como medio educativo. Es un programa social que ha conseguido mejorar el progreso escolar y la salud de chicos y chicas con edades entre los 6 y 18 años. Hay diecisiete Escuelas Deportivas ubicadas en centros escolares en los barrios pobres de varias ciudades españolas. Cada escuela cuenta con un (o una) deportista o ex-deportista de élite, que de forma voluntaria visita las escuelas y comparte su tiempo y experiencia con los estudiantes. “En nuestras escuelas se transmite un principio fundamental: para ser buen deportista hay que ser primero buena persona”, comenta Miguel Afaro, coordinador del programa.

5. “Hoy en día, vivimos en una sociedad donde los adolescentes tienden con facilidad a los hábitos poco sanos causados por el tabaco, las drogas y el alcohol. Debemos atacar esos problemas y una de las soluciones más eficaces es instaurar en el niño hábitos saludables que sirvan de factor protector” afirma Miguel Afaro. El programa ha tenido mucho éxito y se ha convertido en una alternativa de ocio positivo para miles de niños y ha contribuido a que estos jóvenes sean mejores estudiantes, mejores deportistas, más sanos y mejores ciudadanos. Se ha observado una mejora en el rendimiento académico y la adquisición de buenas costumbres en múltiples aspectos de la vida.

6. Marta Salermo, de 18 años, que acaba de graduarse del programa en Badajoz, dice: “Asistí al programa una hora a la semana durante cinco años y fue una experiencia fenomenal. Me ha ayudado a comprender lo que es la disciplina en el deporte y en la vida”. Marta tiene como meta en la vida representar a España en los Juegos Olímpicos y luego volver al programa para ayudar a los jóvenes de su barrio. Miguel Afaro afirma: “Se espera que en el futuro, jóvenes como Marta se conviertan en buenos modelos deportivos para las próximas generaciones”.